

¿Qué es el Socialismo?

A principios del año 1958 asistí a las conversaciones que sostuvieron en Munich (Alemania) un grupo de intelectuales católicos y de intelectuales socialistas, que componían el estado mayor doctrinario del Partido Socialista Alemán. Se revisaron posiciones doctrinarias y programáticas en una discusión democrática y de fondo.

Munich 1958, marca una etapa trascendental y sin precedentes en la historia del socialismo mundial. Las recientes declaraciones del último Congreso del Partido Socialista Alemán, rechazando definitivamente el marxismo, nacieron en las conversaciones de Munich!

Los intelectuales socialistas sintetizaron en tres puntos básicos los nuevos cambios de la filosofía, del programa y de la política socialista en Alemania Occidental. Es de hacer notar que el socialismo alemán siempre fue uno de los socialismos más "duros" del Occidente, sobre todo en materia de marxismo y laicismo.

El primer punto. Rechazo definitivo del marxismo. Muchas de las tesis fundamentales del marxismo han sido superadas ya por la historia. El capitalismo, disecado y analizado por Marx en la Inglaterra de los comienzos de la Revolución Industrial, y cuyo análisis sirve de fundamento y punto de partida para muchas tesis marxistas, ya que no es el mismo capitalismo que hay en estos momentos en EE. UU., en Alemania Occidental, y en otros países denominados capitalistas. El capitalismo ha evolucionado hacia formas más socialistas. El liberalismo ha evolucionado hacia formas más solidarias y comunitarias.

Por otro lado, el comunismo realizado actualmente por los soviéticos no es ni de lejos el comunismo ortodoxo predicado y soñado por Marx. La experiencia misma de los comunistas rusos soviéticos desmiente a través de hechos irrefutables muchas tesis de Marx. El mismo sistema comunista soviético está en profunda crisis y evolución. Y entre los comunistas existe un poderoso movimiento de revisionismo.

En último término, si se quieren forzar y aplicar todas las tesis marxistas con religioso fanatismo y dogma-

tismo sectario, la dictadura totalitaria, entonces, es inevitable. Dictadura totalitaria como la de los nazis, fascistas, falangistas, pero con consecuencias peores para toda la humanidad.

El socialismo en sus puros orígenes quiere ser un movimiento humanista, de liberación y dignificación humana, y sobre todo un movimiento de justicia social para los trabajadores y los campesinos. Las tesis marxistas llevadas a sus últimas consecuencias deshumanizan al hombre, y establecen una dictadura supercapitalista —El Estado único trust— sobre el proletario y contra el proletario.

Para salvar al hombre, su dignidad y su libertad, para liberar efectivamente a los trabajadores de la explotación, para construir la verdadera democracia progresista, el socialismo debe rechazar definitivamente y para siempre al marxismo. En Munich 1958, los intelectuales socialistas entierran el marxismo como filosofía política. Hubo unanimidad. La misma que en el último Congreso del Partido Social Demócrata Alemán.

Segundo punto. Los socialistas son hijos directos del liberalismo y del laicismo de la vida, que separó la moral de los negocios y degeneró en capitalismo; que separó la ciencia de la fé, llevando a la humanidad al borde del suicidio colectivo; que separó la política de la religión construyendo estructuras contra la naturaleza humana y deshumanizando el poder y el ejercicio del poder.

Los socialistas de todos los tiempos y de todos los países se encarnizaron especialmente con la religión. Se proclamaron ateos militantes y científicos. Los socialistas más moderados sostuvieron que la religión estaba bien para las iglesias y para los hogares, pero que la religión no tenía nada que hacer en la calle, en la economía, en la política, en las estructuras del Estado.

Hoy todo ha pasado. Los intelectuales socialistas alemanes hicieron profesión pública de su convencimiento íntimo. Sin la participación activa de las religiones y sin la colaboración solidaria de las ideas espirituales y morales, sobre todo el cristianismo, es imposible la construcción y el sostenimiento y perfeccionamiento del socialismo democrático, humanista y progresista que ellos sueñan. La economía debe ser regida por principios

morales absolutos a fin de evitar la explotación del hombre por el hombre, o la super-explotación del hombre por el Estado super-capitalista. La fé debe inspirar y mover la ciencia para que todos los tremendos y maravillosos descubrimientos de la técnica y la ciencia ultramodernas estén al servicio de la paz y del progreso humano. La religión debe inspirar con sus altos valores espirituales y trascendentales toda actuación política, y los políticos deben adecuar la acción política a los nobles principios del espíritu a fin de ponerse realmente al servicio de la persona humana y del bien común. Los socialistas alemanes rechazaron el laicismo de la vida!

Tercer punto. Un tiempo se creyó en todos los ambientes socialistas que había fórmulas tabús y mágicas para transformar la sociedad humana, como si ésta presentase rígidos problemas de física, de mecánica o matemáticas. Nacionalización, socialización, estatización: son palabritas misteriosas y mágicas que al ser aplicadas resuelven todos los problemas de la humanidad!

Los socialistas alemanes después de la guerra 1914-18 estuvieron en el poder y no pudieron solucionar el problema de la desocupación. Hitler montó al poder sobre millones de desocupados. El socialismo fracasó en el poder y abrió el campo al totalitarismo. Adenauer, después de la guerra 1939-45, con una Alemania dividida y totalmente destrozada, en pocos años, realiza la plena ocupación y una extraordinaria prosperidad general para todos! Los laboristas ingleses iniciaron una serie de nacionalizaciones y en muchas oportunidades han debido reconocer el fracaso de sus fórmulas. Uno de los últimos Congresos Laboristas rechazó de plano el sistema de nacionalizaciones como única solución a los problemas económicos nacionales, adoptando más bien un sistema mixto, realizado por el gobierno demócrata cristiano de Italia, después de la caída de Mussolini!

El ejercicio concreto del poder y sobre todo las monstruosas contradicciones de las realizaciones bolcheviques en Rusia, han formado una nueva conciencia en muchos socialistas y les ha obligado a ser más realistas en sus programas. Ya no hay fórmulas mágicas. Hay simplemente situaciones, contextos reales, problemas, necesida-

des que hay que solucionar en forma humana y realista. Un retorno al sentido común que es el más revolucionario de los sentidos.

Un jesuita enviado como observador del Vaticano estaba presente en estas trascendentales conversaciones entre socialistas y católicos. Cuando los socialistas terminaron de exponer sus puntos de vista y sus nuevas convicciones, el jesuita pidió la palabra. Comenzó felicitando a los socialistas porque la nueva posición permitiría un mayor y mejor entendimiento entre socialistas y cristianos. Era un paso más del socialismo hacia el cristianismo!

Sin embargo, el jesuita formuló algunas advertencias e hizo una pregunta. Les advirtió que no se fueran a hacer nuevamente liberales en política y en economía porque sería volver atrás. Que tuvieran cuidado con una excesiva elasticidad y relatividad en los programas y procedimientos porque podían caer en un peligroso amoralismo. Que veía que las magníficas ideas expuestas pudieran penetrar toda la estructura del poderoso partido socialista alemán y transformar todas sus bases y sus cuadros intermedios. Y les hizo una pregunta: ¿"Qué es entonces el socialismo"?

Visto a las nuevas perspectivas de Munich 1958, el socialismo necesita ser repensado y ser definido nuevamente. Sin el marxismo como sustratum filosófico, sin el laicismo como actitud ante la vida y la política, sin el dogmatismo mágico de sus programas partidistas, qué es el socialismo?

Las conversaciones de Munich en 1958, dieron su fruto en 1960, en el último Congreso del partido socialista alemán, con el rechazo definitivo del marxismo.

Pero las conversaciones de Munich significan algo más profundo para la historia política de la humanidad y para su destino. El socialismo se va haciendo lenta y gradualmente espiritualista y cristiano!

Qué pasará en el mundo de mañana con socialistas cristianos y con cristianos más sociales y populares?

Ante la tragedia mundial los hombres y las fuerzas que crecen en el hombre y en el espíritu se van uniendo para salvar la humanidad!

EMILIO MASPERO